

Una Nueva Moda en los Polvos

Causa Una Diferencia Asombrosa



La nariz más brillante y la piel más rugosa y apenas se procuran rápidamente una belleza asombrosa al empleo de estos polvos de nueva moda. Averiguaciones científicas han revelado un nuevo ingrediente haciendo que permanezcan adheridos los polvos de tocador durante todo el día. Esto se llama Espuma de Crema y mezclado con los polvos de tocador permite que cualquier mujer conserve fresca y seductora su tez a pesar del viento o de un tiempo frío y lluvioso. Conserva también la tez sin la menor huella de relucimiento y de grasa aún bañando en el salón más caldeado.

La Espuma de Crema está mezclada ahora con los polvos Tokalon según un procedimiento patentado. Este ingrediente maravilloso hace que los Polvos Tokalon sean completamente diferentes de los otros, dando a la tez una belleza asombrosa, que no se puede conseguir con polvos ordinarios.

Los compactos Tokalon contienen ahora la famosa espuma de crema. Los Polvos y el Colorete son ambos sumamente adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

BAYER Contra todos los dolores
CAFIASPIRINA
No afecta al corazón ni a los riñones.

ARNEDILLO FONDA PARRAS

Esta se encuentra muy próxima al Bañadero, habiendo hecho grandes reformas. No deja de visitarla.

Almacén de maderas

SERRERÍA MECÁNICA, de MARTIN SAN MARTIN
TERRENOS VALBUENA, Teléf. 1634
Detrás de Intendencia. Logroño. a

PELUQUEROS

Saldo de Máquinas de Cortar el Pelo "FENIX"
N.º 0, 00, 1 y 2 a 7'50
N.º 0000 a 8'00
N.º 00000 melena, a 5, 6 y 6'50
Colonia y Quina 2 pesetas litro.
Champú, a 1'50 litro.
Francisco Barco. — Calahorra

VENDO CASAS Y FINCAS, doy dinero en hipotecas. Pantaleón Aranguren, Mur. del Carmen, 6.

VENDO dos VACAS jóvenes para parir y 10 OVEJAS. Diríjase a Concepción Manso de Zúñiga, en Torreontalvo. a

VENDO PISOS en la calle de la República, núm. 12, el 2.º y el 3.º. Informes, Plaza de la Constitución, 7, Logroño, y en Arnedo, don Donato Hernández. a

PROFESORA CORTE DE PARIS Sistema de las grandes Academias de París. En esta Casa aprenden las señoritas a cortar, coser y probar toda clase de prendas en fantasía y sastrero. Se confeccionan toda clase de prendas de fantasía. San Agustín, 9, tercero, izquierda.

SE VENDEN

Un tostador de café por gas.
Un molino de café seminuevo, de dos manos.
Una nevera marca "Camello", seminueva.
Máquinas de hacer café corriente.
Una cocina de gas con cinco hornillos y una horna para asar.
Un baño María, por gas, con dos cafeteras, todo ello de metal blanco y un jarrón de porcelana, sin estrenar.
Un PIANO marca R. Gors Kellmns, Berlín. Razón, Pérez Galdós, letra R., cuarto.

MAQUINA TRILLADORA disponible desde el 16 de agosto en adelante. Rendimiento 200 y pico fanegas de trigo, y cebada hasta 600. Para tratar con Roque Martínez, en Anguciana.

SE VENDE un armario de dos lunas, una luna de 70 por 100; un gramófono mueble con dos diafrágramas y placas y varios muebles. Se dan baratitos. Razón, en LA RIOJA.

Nettosol



Tesoro del vestuario y producto maravilloso para limpiar en pocos minutos toda clase de manchas en Trajes, Sombreros, Guantes, Corbatas, Tapetes de mesa y de billar, Sotanas y Manteos.

Hace desaparecer manchas de Grasa, Vela, Tinta, Pintura, Barniz, Brea, etc. Frascos a 2'50 y 4'50 pts. De venta en Droguerías, Perfumerías, Mercaderías y Bazares Comprando una vez se adopta para toda la vida

Venta en Logroño: Droguería Moderna de Alejo Martínez y Román Vallejo, (Sucesor de Ruiz de Oña)

Usted puede lavar con menos trabajo y más economía

Desde que tras largas investigaciones científicas apareció el producto para lavar PERSIL, también Ud. habrá debido aprovechar las excepcionales e indiscutibles ventajas que le ofrece este modernísimo sistema de lavar. PERSIL es un super-jabón a base de oxígeno que no contiene cloro ni otras materias nocivas.

El fino polvo de PERSIL, se disuelve en agua fría formando abundante espuma. La ropa lavada con PERSIL nunca queda áspera al tacto y en cambio adquiere un fresco olor de limpieza. El PERSIL es indisoluble para lavar toda clase de sedas y lanas. Los colores nunca sufren alteración, la lana no se encoje y la seda conserva su brillo característica.



Persil
PARA LAVAR LA ROPA FINA Y CORRIENTE.

Compañía Trasatlántica Vapores Correos Españoles

El vapor CRISTOBAL COLON, saldrá de Bilbao y Santander el 18 de agosto, para Habana y Veracruz, escalando en New-York al regreso.
El vapor MAGALLANES, saldrá de Barcelona, el 25 de agosto, para Las Palmas, San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Puerto Colombia y Cristóbal.
Salidas para NEW YORK, HABANA A, YERACRUZ, SANTIAGO DE CUBA, VENEZUELA, COLOMBIA, ETC.
Agente único en la provincia: FERNANDO MONEO DE LARA.
Muro de Cervantes, núms. 3 y 5. -- Logroño

Hamburg-Amerika Linie

VAPORES CORREOS ALEMANES
Servicio rápido de SANTANDER al BRASIL y PLATA por el moderno moto-trasatlántico
GENERAL OSORIO
Saldrá de SANTANDER para Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.
EL 14 DE SEPTIEMBRE Y 22 DE NOVIEMBRE
Agente único en la provincia: FERNANDO MONEO DE LARA
Cervantes números 3 y 5. -- Logroño

BANOS DE FITERO

Los acreditados Establecimientos de esta Sociedad, insustituibles para el tratamiento de las enfermedades reumáticas, gotosas, nerviosas y traumáticas, estarán abiertos oficialmente de 15 de junio a 10 de octubre el llamado NUEVO y de 15 de junio a 30 de septiembre el llamado VIEJO.
Magníficas instalaciones hidroterápicas. Duchas, lodos, etc., etc. Esmerado servicio de cocina por cuenta de la Sociedad. Correo, telégrafo y teléfono.
Automóviles a Castejón a los correos y mixtos de la mañana y tarde; y en Tudela, al correo de la mañana y rápido de las 5'30 de la tarde.
MEDICOS DIRECTORES
Establecimiento nuevo: Doctor don Saturnino Mozota.
Establecimiento viejo: doctor don Eduardo López M. Carrasco.
Para memorias y detalles dirigirse a los administradores de los Establecimientos: FITERO (Navarra)

FOLLETIN DE "LA RIOJA" 12

Los Compañeros de la Antorcha

por XAVIER DE MONTEPIN
(Editada por la Casa Sopena)

—¡Ay! —suspiró Morales.
La dueña de la "Casa Roja" tocó desdefinidamente la moneda de plata ofrecida por Carmen, y le preguntó con tono irónico:
—¿Qué es esto?
—Ya lo veis, señora, es un escudo de seis libras; y es garantía que es de buena ley.
—No revelo secretos si no a precio de oro.
—Desgraciadamente no puedo daros oro; el escudo que veis es toda mi fortuna.
—Pues bien, guardáoslo y marchaos —dijo la "Gulia".
Morales se frotó las manos de gusto, y se dijo:
—¡Caramba! Se me figura que al fin cobraré. ¡Vamos, vamos, no se ha perdido toda esperanza! ¡Esta divinidad es una señora!
—Escuchad —dijo la bohemía, sin desconfiarle por la brutal respuesta de Perina: —se dice que sois rico, y yo así lo creo, porque los que creen en vuestra ciencia llegan a vuestra casa de todas partes, y todos se esfuerzan por comprar sin regatear nunca

el más preciado de los bienes, la esperanza... Aceptad hoy mi pobre moneda... haced una buena acción.
—No me dedico a eso; volved a tomar vuestro dinero y marchaos.
—¡Os juro — prosiguió Carmen — que yo, más que nadie, tengo necesidad de saber lo que el porvenir me reserva, para tener valor y esperar mejores días, o arrojarme, fatigada, en brazos de la muerte!
—¿Qué tengo que ver yo con vuestro valor o vuestro cansancio? Buscad quien os aconseje y os responda lo que queréis saber, porque yo nada os diré.
—Por última vez, señora...
—¡No os hagáis pesada! —exclamó Perina. —¡Marchaos... me esperan!
—¡Señora, os lo suplico... os lo pido de rodillas!...
—¿Estáis empeñada, según veo, en permanecer a la fuerza en mi casa y hacerme hablar a pesar mío? — interrumpió Perina. — ¡Marchaos inmediatamente, y si no me obedecéis, me veré en la precisión de echaros!
Mientras Morales procuraba ganar la puerta, sus ojos no perdían de vista el precioso escudo, al cual deseaba ver en su bolsillo. Pero su hermana, en vez de retroceder, dió dos pasos hacia la luz, y arrojando su antifaz de terciopelo dijo a Perina con expresión de amargura y de cólera:
—¡Ejidos bien en mi fisonomía, a fin de que me reconocáis algún día... Acabáis de rechusarme despididamente una esperanza, quizás falsa y engañosa, de la que tenía necesidad para vivir con valor... Pues bien, a pesar de eso, esperaré. No soy de las que se acobardan delante de la mala suerte, ni de las que permanecen atemorizadas al pie de la escalera del porvenir, sin atizarse bien en los peldaños para alcanzar lo que anhelan. Soy de

las que suben. Lo he probado ya. Sabid, y entonces tened cuidado, señora, porque sabré vengarme, os lo juro.
Perina, mientras Carmen se expresaba de ese modo, contemplaba a la joven con profundo asombro, y también con una involuntaria admiración. Es que nada en el mundo podía imaginarse tan hermoso como aquella joven irriada y amenazadora. Sus negros y arqueados cejas se encorvaban en la cólera bajo su frente, de un modelado semejante al de las estatuas griegas. Las pupilas aterciopeladas y brillantes de sus ojos negros lanzaban rayos. Su nariz se dilataba, sus contraídos labios descubrían el brillante esmalte de sus dientes, y, por último, un ligero tinte rojo daba nuevo brillo a la palidez de ámbar de sus mejillas.
—Esta joven no es una mujer vulgar — se decía la "Gulia" mirándola; — su energía es digna de su belleza. ¿Quién sabe lo que el porvenir le reserva? Por lo que pudiese acontecer, más vale tener en ella una aliada que una enemiga... ¿Quién será ese ganapán con facha de perdonavidas que la acompaña?
En embargo, la hermosa bohemía, después de haber dicho su última palabra, acababa de volver la espalda a Perina y se dirigía hacia la puerta, e iba a adelantarse a Morales, que le decía en voz baja y temblorosa y con una extrema rapidez:
—Desgraciada!... ¡Olvídate el escudo de seis libras! ¡Vuelve por el escudo!
Carmen no le escuchaba y continuaba avanzando.
—¡Esperad! — dijo la dueña de la "Casa Roja".
—¡Ya a devolvernos nuestra moneda! — murmuró Morales. — ¡Caramba,

esto es tener suerte! ¡Bendito sea Santiago de Compostela!
—¡Esperad — repitió la "Gulia".
—¿Para qué? — respondió la joven volviéndose.
—Aproximad — repuso Perina; — creo que nos entenderemos...
—¡Dios mío! — pensó Morales. — Si se entienden, adiós esperanza; esa bruja se queda con el escudo...
—Os he dicho que sólo a precio de oro pronosticaba el porvenir — continuó la "Gulia", — y es cierto. Enviaría la ciencia a mis propios ojos entregando sus tesoros a miserable precio. Pero hay en vos un no sé qué que me interesa; lo que no he querido hacer por una mezquina cantidad, lo haré gratis; o, mejor dicho, como os considero activa y capaz de no querer aceptar nada de lo que os ofrezca, os propongo un cambio.
—¿Cuál? — preguntó Carmen.
—La forma un poco rara de vuestros vestidos y la mandolina que pende del cinturón de vuestro camarada, me anoncan que sois una cantante ambulante.
—En efecto, canto en las calles — dijo Carmen, a la que un tinte rojo, mucho menos ardiente que el de la cólera, coloreó su rostro.
—Pues bien — prosiguió Perina; — yo voy a hacer uso de mi oficio para con vos, pero también quiero que lo hagáis recíprocamente con el vuestro. En cuanto os haya revelado el significado de las líneas de vuestra mano, vos me cantaréis una canción, una balada de vuestro país... lo que gustéis.
—Conforme — contestó Carmen. — Guardaos vuestro dinero.
Morales, comprendiendo que Carmen no se decidía a conformarse con este precepto, se lanzó del fondo

de la sala en que permanecía oculto en la sombra, y en dos zancadas llegó hacia donde estaba la moneda de plata, sobre la cual cayeron sus dedos como las garras de un ave de rapina, y la hizo desaparecer en su bolsillo. Hecho esto, volvió a ocupar su lugar.
—¿Quién es ese hombre? — preguntó Perina, sonriendo, a pesar suyo, bajo su máscara de cera.
—Mi hermano, señora — contestó Carmen con cierto rubor.
Pero en seguida añadió, sin duda con objeto de proporcionar a Morales alguna simpatía con la interlocutora:
—Este hermano me es tan adicto, que por mí daría su vida... Es buen músico, valiente, y tira la espada como el caballero de San Jorge en persona.
—Un buen tirador — pensó Perina; — es preciso no desdefiarle; podría ser útil en ciertas circunstancias. Ahora — prosiguió dirigiéndose a la joven, — dadme vuestra mano.
—¡He! aquí — respondió Carmen.
Perina examinó atentamente durante algunos minutos las líneas irregulares que formaban una pequeña red sobre la palma de la diminuta y delicada mano de la joven. De repente levantó bruscamente la cabeza, dejó caer la mano de Carmen y fijó sobre el rostro de la bohemía una mirada investigadora y desconfiada.
—¿Qué sucede? — preguntó acobardada la joven.
—Que os burlearéis, y no sin razón, de mi pretendida ciencia si no os hubiera adivinado.
—No sé qué es lo que queréis decir.
—Pues bien, sabad que vuestro disfráz no me la engañado.
—¡Mi disfráz! — repitió Carmen, — no os comprendo.

—¡Ah, habéis querido dudar de mi perspicacia! — prosiguió la dueña de la "Casa Roja"; — habéis desmerecido vuestro papel con mucha habilidad, es cierto, y ved, sin embargo, que no habéis logrado todo; conmigo era imposible el éxito. No sois una bohemía, sois una gran dama; no pretendáis negarlo; y os lo digo con una certeza tan clara, tan incontestable como la luz del sol.
En tanto la "Gulia" se expresaba de aquella manera, la frente de la joven se iluminó con una aureola de triunfo; pero los rayos de aquella aureola palidecieron y se apagaron bien pronto.
—Oídme, señora — murmuró con voz conmovida, — y no dudéis de mis palabras: vuestra ciencia es inmensa; es casi infalible, lo confieso; pero ciertos destinos ofrecen obscuridades impenetrables. El mío es uno de ellos; lo que acabáis de decirme no es verdad; no; vuestras palabras no me asombran, y sin embargo, os lo juro, ¡me entendéis bien! os lo juro por mi vida, en este momento soy lo que parezco ser, una gitana, una ballarina, y esa miserable moneda de seis libras que hace poco habéis despreciado constituye toda mi fortuna...
—Si es verdad eso — exclamó Perina — habéis nacido bajo un singular destino, y mis ojos ven en este instante lo que no habían visto nunca.
—¿Qué os revelan las líneas de mi mano? — preguntó Carmen con curiosidad.
—Un suceso porvenir!... ¡de la comparable esplendor!... ¡un poder limitado!... ¡casi un reinado!... ¡Esplendor!... ¡poder!... ¡un reino!... — repitió la gitana pasando las manos por su frente. — ¡Para mí, para mí todo eso! He oído bien... ¡No